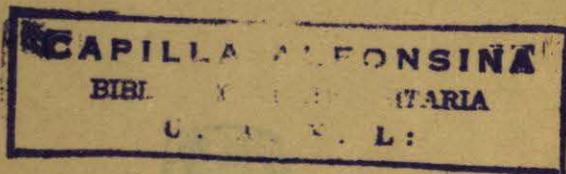


862  
L.R.  
PQ6621  
.I4  
03  
V.4



FONDO  
RICARDO COVARRUBIAS



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
FONDO RICARDO COVARRUBIAS

35333

## LA DIVINA PALABRA

Drama en tres actos y en prosa, estrenado en el  
TEATRO DE LA COMEDIA el día 7 de Diciembre  
de 1904.

## PERSONAJES

ANTONINA  
MARGOT  
ANGELES  
AMPARO  
JOSEFINA  
MERCEDES  
AMELIA  
FRANCISCA  
MAURICIO  
DOCTOR SAMPER  
TACEDAL  
SANDOVAL  
COLMENAR  
CRISTÓBAL  
GREGORIO  
CRIADOS

ÉPOCA ACTUAL

DERECHA E IZQUIERDA, LAS DEL ACTOR

## ACTO PRIMERO

Decoración: una plazoleta de jardín con grandes árboles.  
Es de día, por la tarde.

### ESCENA PRIMERA

DOCTOR, leyendo un periódico. Un criado acompañando a AMPARO, JOSEFINA y COLMENAR

Por la derecha.

COLMENAR

Apreciabilísimo doctor Samper...

DOCTOR

Colmenar... Amparo... Josefina...

Al criado.

Avise usted a las señoras.

Vase el criado por la izquierda.

COLMENAR

Leyendo la sesión del Congreso, ¿eh?

DOCTOR

Nunca. Por mí, aunque cerraran las Cortes a perpetuidad...

AMPARO

No exagere usted.

COLMENAR

Ponte en razón, Amparo.

DOCTOR

Póngase usted en razón.

COLMENAR

El doctor es un escéptico.

DOCTOR

¿Porque no creo en la eficacia de los debates parlamentarios?

COLMENAR

¿No sabe usted jamás de qué hablan en el Congreso?

DOCTOR

En eso estoy como los mismos oradores, que tampoco suelen saberlo.

IOSEFINA

A mí me llevan mucho a las sesiones: pero son tan pesados los políticos...

AMPARO

¡Josefina!

COLMENAR

¡Josefinita!

IOSEFINA

Menos papá.

COLMENAR

Aunque en el fondo sea algo exacto, no de-

bes hacer esa observación, que los maliciosos sospecharán que es nacida de tu cariño de hija.

AMPARO

Al doctor.

Doroteo tiene una oratoria muy pintoresca, ¿verdad?

JOSEFINA

Yo me río mucho.

AMPARO

¡Josefina!

JOSEFINA

Me río algunas veces.

COLMENAR

Lo serio, lo transcendental, no puedes comprenderlo aún.

AMPARO

Habíamos prometido a Ángeles una visita...

DOCTOR

Se alegrarán de recibirla. Yo he venido a pasar dos o tres días con ellas y en seguida vuelvo a Madrid.

COLMENAR

¿Hay gente aquí?

DOCTOR

Para una votación, no.

AMPARO

¿Hay alguien?

DOCTOR

Mauricio. Llegó hace una semana de Londres. Dice que de Londres, pero vaya usted a saber.

JOSEFINA

Viaja bastante.

DOCTOR

Por lo menos desaparece bastante de nuestra vista.

JOSEFINA

¿Tiene amores con Antonina?...

DOCTOR

Que yo sepa, no; con nadie.

AMPARO

No nos interesa particularmente, pero como lo hemos oído tanto...

COLMENAR

Tanto... y por tan diferentes conductos.

DOCTOR

Tranquilen ustedes a los noticieros.

AMPARO

Por nosotros...

DOCTOR

Siempre vale la pena, teniendo una hija soltera y encantadora, de saber que por el mundo hay un hombre soltero, sin novia y con una gran fortuna, como nuestro amigo Mauricio.

COLMENAR

Coincidimos, doctor, coincidimos.

AMPARO

Lástima que tenga tan mala fama...

JOSEFINA

¿De qué tiene fama, mamá?

AMPARO

¡Acostúmbrate a no preguntar!

DOCTOR

Y así se acostubrará usted a no entender.

COLMENAR

No es manía. Es que ciertas cosas no deben ser explicadas a la juventud.

DOCTOR

Yo empezaría por no aludir a ellas.

COLMENAR

¡Usted siempre tan famoso!

DOCTOR

¿Tan famoso?... Bueno.

AMPARO

¿No viene aquí por las tardes Sandoval?

DOCTOR

Sí.

AMPARO

¿Es el novio de Antonina?

DOCTOR

No.

AMPARO

¿No...?

DOCTOR

No sé...

AMPARO

¿No sabe...?

DOCTOR

¡Voy a enterarme!

AMPARO

Deteniéndole.

No nos interesa.

DOCTOR

¿Pero a ustedes no les interesa nada de lo que preguntan?

COLMENAR

Samper no cree en la curiosidad desinteresada.

AMPARO

Diga usted, ¿y Margot Tacedal viene también?

DOCTOR

También. Han alquilado una villa inmedia-

ta, en este mismo camino de Rentería, y por las tardes se reúnen aquí los Tacedal, Mauricio, ese muchacho Sandoval y yo.

COLMENAR

Aparte a Josefina.

A Mauricio gástale bromas con Margot. Déjale comprender que lo sabes.

JOSEFINA

¿Que sé el qué, papá?

COLMENAR

Lo que no es menester que sepas, hija.

JOSEFINA

Bien, bien...

COLMENAR

Diga usted, Samper...

DOCTOR

¡Digo yo, amigo Colmenar...!

COLMENAR

¿Qué le pareció a usted mi último discurso?

DOCTOR

Muy sensato.

COLMENAR

¿Lo ha leído usted...?

DOCTOR

No.

COLMENAR

¿Y entonces?

DOCTOR

Por lo que a usted le oigo, juzgo cómo será lo que no leo.

COLMENAR

Gracias.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

1625 MONTERREY, MEXICO

AMPARO

Aparte a Josefina

Cuando veas a Mauricio, sorpréndete algo, como si no supieras que está aquí. Las muchachas debéis disimular...

JOSEFINA

¿Pero está aquí Mauricio?

AMPARO

¡No seas tonta! ¿A qué vendríamos si no...?

JOSEFINA

No te enfades, mamá. Es que ya disimulaba.

AMPARO

¡Pero no conmigo!

JOSEFINA

Para que veas cómo lo hago...

AMPARO

¡Calla!

ESCENA II

DICHOS: ANGELES Y MAURICIO

Por la izquierda.

ANGELES

¡Cuánto les agradezco esta visita!

COLMENAR

Una verdadera satisfacción para nosotros...

ANGELES

¿Se quedarán ustedes unos días?

AMPARO

Imposible. Colmenar no puede perder una sesión.

MAURICIO

Y cuando habla...

DOCTOR

Aparte a Mauricio.

¿No la pierde ya...?

COLMENAR

Lo ignoro. Tal vez la semana próxima...

AMPARO

Aprovechamos estas dos fiestas para instalarnos. Colmenar vuelve a Madrid.

COLMENAR

Hasta que cierren.

JOSEFINA

A Mauricio.

No sabía que estuviera usted aquí, Mauricio.

MAURICIO

Vengo de Londres.

JOSEFINA

Es precioso...

MAURICIO

Sí, precioso.

JOSEFINA

¿Y Margot...?

MAURICIO

Molestado.

Cómo, ¿y Margot...? ¡Yo qué sé!

JOSEFINA

Es una broma. No se enoje usted, Mauricio. Quería darle broma...

MAURICIO

Pues ya me la dió usted.

COLMENAR

¿Y Antonina?

ÁNGELES

¿Quieres avisarla, Mauricio?

Mutis Mauricio por el foro.

ESCENA III

DICHOS MENOS MAURICIO

AMPARO

¡Qué simpático es...!

ÁNGELES

¿Mi sobrino? Sí, es muy bueno...

DOCTOR

Tiene sus debilidades...

ÁNGELES

Como todos. Y en cierto terreno, como todos también.

COLMENAR

Hay excepciones.

ÁNGELES

Usted. Los demás...

DOCTOR

Mauricio es un hombre honradísimo, pero no hubiera sabido ser una mujer honradísima.

ÁNGELES

De eso se corrigen con los años.

DOCTOR

Esperémoslo.

AMPARO

Cuando se case, cambiará. Y si el novio es Mauricio, como dicen...

DOCTOR

Perdone usted, Amparo. Le dicen a usted que no lo es.

AMPARO

Hay más gente que usted por el mundo...

ÁNGELES

No lo es, Amparo. Ni lo será... se conocen demasiado.

AMPARO

¡Quién sabe...! Los dos ricos, jóvenes...

COLMENAR

Tienen derecho a la felicidad.

ÁNGELES

La juventud lo merece todo... Yo no me opondré cuando llegue el momento, aunque para mí ha de ser un mal golpe; estoy acostumbrada a descansar en ella... Desde que murió mi pobre Antonio, la casa, la administración... todo lo maneja ella.

AMPARO

Será un hijo más.

DOCTOR

Y un administrador más.

COLMENAR

A no ser que se quede en yerno...

ÁNGELES

Si no fuera por eso, ¿qué pena ni qué miedo tendrían las madres en el día de la boda?

DOCTOR

Bastaría con que lo tuviesen las hijas.

COLMENAR

Abrazándolo.

¡Este doctor es impagable!

DOCTOR

Sí... Esa es la opinión de algunos clientes.

AMPARO

En la estación, anteanoche, Manolita Bezares, que le está a usted agradecidísima, nos dijo que esperaba el regreso de usted para pedirle su cuenta.

DOCTOR

Se lo dice a todos... menos a mí.

ÁNGELES

¿Vamos a la terraza?

AMPARO

Vamos.

Mutis por la izquierda las señoras.

COLMENAR

Es usted una eminencia científica... ¡Tiene usted el don del acierto!... Y conmigo fué maravilloso; llevaba dos años sin dormir apenas, cansado ya de medicinas, y sólo con un sello de los que usted me recetó duermo siete horas seguidas. Son de un efecto instantáneo.

DOCTOR

¿Los tomó usted alguna vez en el Congreso?

COLMENAR

¡No, hombre, no!

DOCTOR

Hace usted mal.

Mutis los dos por la izquierda

ESCENA IV

ANTONINA Y FRANCISCA

Por la derecha.

FRANCISCA

No sabe el bien que nos hace...

ANTONINA

Me alegro.

Con un puñadito de flores en la mano.

FRANCISCA

Que la Virgen Santísima y Nuestra Señora de los Desamparados se lo aumente.

ANTONINA

Bueno, tía Francisca, bueno. Vaya con Dios.

FRANCISCA

¡Diez duros!... ¡Si viera la caridad tan grande que hizo!... ¡Cuánto le debemos los pobres!...

ANTONINA

Vete y no digas nada. Como se llegue a saber, reñimos.

FRANCISCA

¡Ay, Santísima Madre, qué buena es! ¡Hace el bien y no quiere que se diga!

ANTONINA

Márchate.

FRANCISCA

Que Dios le dé mucha salud y mucha vida y muchos hijos y que se le parezcan.

ANTONINA

Después de que me case, ¿eh?...

FRANCISCA

¡Ay, qué señorita ésta! Tan buena como es y aún tiene picardías...

ANTONINA

A Mauricio, que pasa por el foro.

Mauricio...

FRANCISCA

Marchando por el foro.

¡Don Mauriciol ¡Don Mauricio, que le llaman!...

## ESCENA V

ANTONINA Y MAURICIO

MAURICIO

¡Ya te habrá saqueado esa bruja!

ANTONINA

No hables así del prójimo. Amaos los unos a los otros...

MAURICIO

Sí, pero no dejáos robar los unos por los otros...

ANTONINA

No seas así.

MAURICIO

A buscarte iba.

ANTONINA

Estaba en el invernadero, cuidando mis flores.

MAURICIO

Te lo estimarán.

ANTONINA

A su manera: produciendo brotes más lozanos y de colores más intensos. ¿No te gustan...?

MAURICIO

Con delirio.

ANTONINA

¡Qué te han de gustar, si nunca llevas una.

MAURICIO

¡Vaya un argumento! Tampoco llevo mujeres...

ANTONINA

En plural no está bien dicho.

MAURICIO

Tú sabrás por qué... Anoche entré en el Casino con tu madre de un brazo y tú del otro; mujeres llevaba... ¿quién pensaría que fuese mal...?

ANTONINA

Quizás el mismo que nos llevaba...

MAURICIO

Muy serio.

¿Lo crees...?

ANTONINA

¡No!

MAURICIO

Sonriendo

Hubiera sido muy injusto.

ANTONINA

Anoche llevaste dos; ¿no te opondrás a llevar una hoy?

MAURICIO

Ofreciendo el brazo.

Encantado...

ANTONINA

Colocándole una flor.

No... en el ojal.

MAURICIO

Ponla. Precisamente yo soy de los que piensan que la admiración humana se distribuye con torpeza, dedicándonos elogios que somos los últimos en merecer. Antes que cualquier hombre, es más agradable una flor y más agradecido un bicho cualquiera.

ANTONINA

Mauricio...

MAURICIO

Evidentemente, el perro es superior al hombre... pero el gato es superior al perro.

ANTONINA

¿Por las uñas?

MAURICIO

Y por emplearlas a tiempo. Entre los racionales y los irracionales, el único razonable es el felino ese. Le acaricias, y si está de buen humor se deja; si le molestas o le lastimas, te araña. Parece una persona... dicho sea sin ánimo de ofender al gato.

ANTONINA

¿Te cambiarías?

MAURICIO

No, porque le reconozco un defecto horrible. Se aficionó a vivir en sociedad, entre hombres, y para hacer esa vida no vale la pena de transformarse.

ANTONINA

De modo que para ti el orden de la Creación debiera ser: primero, flores; después, bichos; después... mujeres.

MAURICIO

Después, no; al mismo tiempo.

ANTONINA

Eres galante.

MAURICIO

Con algunas.

ANTONINA

Y yo... ¿En qué grado me colocas?

MAURICIO

Tú eres Antonina.

ANTONINA

Ya lo sé.

MAURICIO

Pero no alcanzas lo que es Antonina para mí. Un ángel.

ANTONINA

Burlona.

¿Nada más?

MAURICIO

Grave.

Nada más. Y como yo soy un hombre...

ANTONINA

¿Nada más...?

MAURICIO

Nada más... Ahí tienes explicado por qué no me atrevo a salvar la distancia que nos separa.

ANTONINA

¿Ya está explicado...?

MAURICIO

Además, tú me rechazarías...

ANTONINA

Seguramente.

MAURICIO

*Con angustia.*

¡Seguramente!

ANTONINA

Casi seguramente.

MAURICIO

Siendo como yo te juzgo, no puedes aceptarme; y si me aceptases, ya no serías como yo pienso. En cualquiera de los dos casos resultaría absurdo exponerme a una derrota inevitable.

ANTONINA

¿Y no podría haber otro caso...?

MAURICIO

No...

ANTONINA

*Ofendida.*

¿Vienes o te quedas...?

MAURICIO

Consagrarse a una mujer, aunque esa mujer se pareciera a ti... me espanta. Tenéis las uñas, pero no tenéis la lógica del gato.

ANTONINA

¿Tenéis...?

MAURICIO

Tú también. ¿Cómo iba a negarte ese hechizo?

ANTONINA

¡Qué adusto eres, Mauricio! Lo más difícil es querer a alguien, y a ti te cuesta más trabajo dejarte querer...

MAURICIO

Pone mal el cariño quien lo pone en mí... y le desengaño. Es un favor...

ANTONINA

Que hace un efecto desagradable.

MAURICIO

Como todos los favores.

ANTONINA

Tú has debido tener una desilusión muy grande...

MAURICIO

Eso me evitaría las futuras. Pero no la tuve: es cuestión de temperamento, de carácter... El doctor puede que te lo explique científicamente.

ANTONINA

Ya me lo explico yo sola: eres un egoísta.

MAURICIO

Es posible, pero mi egoísmo ha de tener alguna base orgánica, algún nervio defectuoso... Lo consultaré.

ANTONINA

¿Buscando disculpas?

MAURICIO

Disculpas... y explicación. Mientras, seguiré soltero. No es vocación, es penitencia. Yo no he sentido jamás reparos ni escrúpulos tratándose de amores, pero ahora cuando cruza por mí la idea de un solo amor, definitivo y eterno: la idea de ligar, a mi alma recelosa y a mi cuerpo destrozado, una juventud exuberante, un espíritu cándido y una confianza absoluta e inmerecida, me espanto de lo que quiero y me da pena de quien me pueda querer.

ANTONINA

¿Desconfiar de algo o de alguien...? No sé lo que es eso, Mauricio.

MAURICIO

¡Yo sí, y la obsesión de que llegue un día en que esa persona a quien yo adoro no me aprecie: de que esa persona, a quien yo pongo al lado de lo divino y muy por encima de todo lo humano, pueda pensar que se le truncó la vida por unirla con la mía, me causa una amargura tan intensa que sería placer en mí verla casada con otro hombre, sólo por verla ya imposible para mí!

ANTONINA

¿Estás seguro de que eso es querer bien?

MAURICIO

Seguro.

ANTONINA

Y realizándose tus deseos, ¿qué iba a ser de tí...?

MAURICIO

¿De mí...? ¡No faltará un ama de llaves que me robe y un sobrino que me herede...!

ANTONINA

Lo merecerías.

MAURICIO

Pues vendrá. No me quita el sueño... Para vivir, siendo hombre, no se necesita más que salud y dinero. Mientras tenga eso, lo demás, estorba; y no teniéndolo, el estorbo es uno mismo.

ANTONINA

Me da tristeza oírte...

MAURICIO

Y a mi verte.

ANTONINA

Pues adiós.

MAURICIO

Adiós.

Quando anduvo algo.

¿Antonina?

Quando ella se vuelve y le mira.

Nada. Marcha... marcha. ¡Ah...! Los de Colmenar están en la terraza con la tía Angeles.

ANTONINA

Has podido decirlo antes.

MAURICIO

Aun diciéndolo ahora... ¿le encuentras gran interés...?

ANTONINA

Unos amigos...

MAURICIO

No; una visita. Hay diferencia.

32832

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
1625 MONTERREY, MEXICO

ANTONINA

Tú no vienes...

MAURICIO

Déjame un instante.

ANTONINA

¿Vas a meditar...? ¿En lo que has dicho...?

MAURICIO

En lo que no he dicho todavía.

ANTONINA

Medita, medita. Y cambia de parecer.

MAURICIO

Con arranque.

¡Antonina...!

ANTONINA

Sonriendo.

Están los señores de Colmenar... perdona.

Mutis Antonina por la izquierda.

ESCENA VI

MAURICIO; luego CRISTÓBAL

Por el foro.

MAURICIO

Después de una pausa.

¡No, no...! ¡No es lícito sacrificar a quien merece tanto...!

CRISTÓBAL

Mauricio...

MAURICIO

¡Hola, Cristóbal!

Abrazándole.

¿Cuándo has vuelto?

CRISTÓBAL

Hace ocho días.

MAURICIO

¿Estáis en San Sebastián? ¿Y tu madre?